

CELCIT. Dramática Latinoamericana 241

EL QUIJOTE NO EXISTE

Jorge Díaz

PERSONAJES: 1

Esta obra contiene algunas ideas de Jorge Luis Borges e Ilan Stavans; versos de Gabriel Celaya y Antonio Cisneros; fragmentos de "El Quijote de la Mancha" y otras lecturas.

OSCURO.

PROYECCIONES EN LOS PANELES DEL FONDO.

SE RECORTA LA FIGURA INMOVIL DE VALERIO SENTADO SOBRE UN PAQUETE DE PLIEGOS DE PAPEL DE IMPRENTA. LE DA LA ESPALDA AL PUBLICO.

CUANDO RECIBE UNA LUZ CENITAL SE VUELVE HACIA EL PUBLICO. TIENE UN PLIEGO DE PAPEL EN LA MANO.

VALERIO: Nunca un papel tan noble como éste, del Monasterio del Paular, recibió un trato más descomedido.

Este texto se está imprimiendo con lo primero que se encontró a mano en el taller.

¿Es que no tenemos aquí otros tipos de mayor categoría? ¡Por favor, se trata de la Imprenta Real!

Está bien que el personaje de este libro esté loco, pero, ¿por qué el impresor también tiene que estarlo?

¡664 páginas en pliegos de cuarto y vaya a saber los que faltan! ¿Y todo para qué?

En vez de las mil aventuras del Ingenioso Hidalgo y su grotesco escudero, se debería llamar "Las 5.000 erratas de un cajista de imprenta borracho".

Yo respeto mi oficio y quiero dejar en claro que no es "mi obra", sino la de un

montón de manos torpes: ¡cuatro cajistas metiendo la mano en el pastel y como cocinero, un autor desaforado, fuera de control!

¡Date prisa, Valerio, que todo tiene que estar terminado para la Navidad! ¡Don Juan de la Cuesta quiere vender el libro con la tinta fresca! ¡Y este es el resultado de tanta improvisación!

Con los disparates se podría hacer otro libro de 600 páginas. ¡Qué más da! Al fin y al cabo, es solo un texto para hacer reír.

No me extraña que se pierdan constantemente los originales y haya que llamar a un amanuense y pedirle que copie lo que uno recuerda del texto.

Más que un libro, va a resultar un cronicón oral, y como tal tiene gracia, aunque poco rigor.

Desde que compuse la palabra Don Quijote con estos tipos entraron a este sótano los duendes malignos de los impresores. No hay páginas donde no haya un zurcido o un mal añadido. Todo cabe en este libro: la ocurrencia desgraciada de un copista o la distracción de un componedor.

¿Y qué papel juego yo en este desaguisado? Ser cómplice y testigo, que ya es bastante.

Por supuesto, no he podido leer el libro completo. ¿Para qué leer 700 páginas sobre una pareja que yo he visto desde niño desfilar durante los Carnavales? Doña Cuaresma montada en un jamelgo y Don Carnal en un burro. Yo podría escribir sobre ellos mucho mejor que Miguel de Cervantes y lo contaría en menos páginas y sin erratas. Este libro es un cajón de sastre lleno de remiendos y retales de muchas telas diferentes, algunas ajenas.

No me extraña que Cervantes esté inquieto y se comporte como un demente. Se consiguió la llave del taller sobornando a la portera y apareció por la noche, como un fantasma, con un candil en la mano, para revisar y confundir todo el trabajo hecho el día anterior.

BAJA BRUSCAMENTE LA LUZ Y EL ACTOR ENCIENDE UN CANDIL, CONVIRTIENDOSE EN CERVANTES. SE ACERCA AL CHIVALETE, CAMBIA ALGUNOS TIPOS Y DA UN GOLPE SOBRE LA MESA.

CERVANTES: ¡Propuse dos cambios en el capítulo 12 y nadie me hizo caso!

(GRITANDO) ¡Valerio, ¿estás ahí?!

VALERIO: Sí, señor.

CERVANTES: ¿Qué hiciste con los originales que te entregué para insertar en el episodio de la Maritornes?

VALERIO: Yo no sé, creo...

CERVANTES: ¡Yo sí lo sé! ¡Te has limpiado el trasero con ellos! ¡Tu maldito y gordo trasero! ¡Te hago responsable del atropello que aquí se está cometiendo con un poeta! (RECORRE EL ESCENARIO CON EL CANDIL COMO UN ENAJENADO.

BUSCA EN LOS RINCONES) ¿Dónde está el libro que imaginé?... ¿Dónde están esas páginas que brillaban como ascuas en la oscuridad, cuando no podía dormir?

¡Convertidas en pliegos baratos y atados con cuerdas como si fuera forraje!

¡Parecen las octavillas que los ciegos reparten por los pueblos a cambio de un cacho de pan! (LE DA UN PUNTAPIE AL PAQUETE DE PLIEGOS ATADOS CON

CUERDAS Y ROMPE EL PLIEGO QUE TIENE EN LA MANO) ¡Don Quijote es mucho

más que esto! Es una obsesión que sólo me ha traído disgustos y amenazas,

aparte de los líos que tengo todavía con la Justicia, con la Inquisición, con mi familia y hasta conmigo mismo. ¡Sobre todo, conmigo mismo! Cada mañana me

digo: ¡Cervantes, eres un jodido hijo de puta! ¡Cervantes, muérete de una vez! Y sé perfectamente que es lo mismo que dices tú y tu cuadrilla de inútiles.

¡Confiésalo, Valerio!

VALERIO: Nunca he pensado eso. Yo...

CERVANTES: ¿Qué sabes tú lo que significa para mí este libro? ¡Nada! Para ti es solo un amasijo de letras, los sueños de un demente.

VALERIO: Señor, váyase a dormir.

CERVANTES: Yo no duermo hace varios años. Muchas veces tomaba la pluma a medianoche y la dejaba, por no saber lo que escribiría... ciego, sordo, en blanco como este papel. Y después de este insomnio de años, me pregunto: ¿Cómo pude engendrar en una cárcel de Sevilla un libro como éste, tan lleno de humor y picardía?... La hediondez, la promiscuidad de la prisión ahogaba cualquier pensamiento cuerdo, y mucho menos, gracioso. Pero los sueños, la vida

imaginaria es mucho más real para mí que la otra, la del mundo exterior, la que me llevó hasta la prisión. Pero aún en ese hoyo negro de la cárcel de Sevilla, yo inventaba diálogos con los personajes que surgían de mis dedos como títeres de cachiporra.

CERVANTES IMPROVISA DOS TITERES CON TRAJOS Y PINCELES Y LOS HACE HABLAR CON LA VOZ GROTESCA DE LOS TITIRITEROS.

SANCHO: ¡Señor Don Quijote, la Inquisición le acusa de faltas graves!

QUIJOTE: ¡Qué dices, Sancho! Yo respeto a la Iglesia como fiel cristiano que soy.

SANCHO: Le habéis roto la pierna al desventurado clérigo que os trató de calmar la noche aquella.

QUIJOTE: Todo estaba muy oscuro y lo tomé por una aparición sobrenatural. Con mi lanzón yo atacaba a fantasmas del otro mundo, no a clérigos de éste.

SANCHO: La pena es de excomunión, señor.

QUIJOTE: Con la Iglesia hemos topado, Sancho.

SANCHO: Ya lo veo. Y ruego a Dios que no topemos con nuestra sepultura.

CERVANTES DEJA EL MONIGOTE Y VUELVE A SER EL MISMO.

CERVANTES: ¡Exijo que este episodio sea respetado y aparezca en el libro tal como fue escrito! Otra excomunión no me importa. Desconfían de mí en el Santo Oficio porque piensan que mi ascendencia es judía. Sí así fuera, estaría orgullosa de ella. Por allí hay un sumario que desmenuarán en cualquier momento. Me gustaría gritarles: ¡Soy judío! ¡Soy adúltero! ¡Soy dramaturgo! ¡Soy todas las cosas que condenáis con anatema! ¡Pero a la imaginación no le podéis colocar grilletes! ¡Y yo imagino todo el tiempo! ¡Valerio, tú no ves más allá de tus narices! Crees que este libro es uno más de los que salen de aquí como rosquillas. ¡Si no insertas el original de este nuevo episodio te arrepentirás! Soy manco, pero tengo muy mala leche.

VALERIO: Conozco mi oficio.

CERVANTES: ¡Y yo el mío! ¡Ten cuidado, Valerio, que cuando se me sube la sangre a la cabeza, con una sola mano puedo dejarte capón!

CERVANTES APAGA EN CANDIL DE UN SOPLO.

VUELVE LA LUZ DE LA PRIMERA ESCENA.

VALERIO: Me amenazó. Tendré que denunciarlo a don Juan de la Cuesta. Dice que estuvo cautivo de los moros y allí aprendió las malas artes del puñal. No quiero presumir, pero llevo 12 años como primer Cajista en la Imprenta Real de Atocha. Percibo cuando un texto tiene valor y se proyectará en el tiempo y cuando una obra es del montón y será olvidada antes de que se venda la cuarta parte de la primera edición.

He leído lo suficiente como para saber que este Cervantes es un escritor que solo da palos de ciego. A ratos parece un buen narrador de cuentos populares, como esos charlatanes de feria que pasaban por mi pueblo. Repite majaderamente los discursos. El mismo Sancho Panza se disculpa: "Así se cuentan por mi tierra las consejas y yo no voy a contarlas de otra manera..." En todo caso -y en esto soy categórico- no le veo ningún futuro.

Vive muy cerca, a tres calles de aquí. Don Juan de la Cuesta le ha prohibido que hable con nosotros.

Es un hombre inestable: o está colérico o es demasiado obsequioso. No lo entiendo. Quizás le afecte el estar lejos de su esposa que vive en Toledo.

Después de todo tiene 58 años, muy viejo para vivir solo acompañado de ese fantasmón de don Quijote que tiene metido en la mollera.

El otro día parecía deprimido, a pesar de su arrogancia. Por primera vez me dio pena. Sus arranques eran más bien patéticos.

¡Idiota de mí, creí que podría ayudarlo!

VALERIO DESPLAZA EL CHIVALETE Y SE SIENTA SOBRE EL PAQUETE DE PLIEGOS DE LA PRIMERA ESCENA. CAMBIA LA LUZ.

Don Miguel, usted es un hombre de bien, excombatiente al servicio de la Corona; ha trabajado en la Administración de la Armada Real... ¿para qué meterse en estos berenjenales de las letras?...

Esta es una empresa sin destino, como la de su caballero andante.

Hágame caso, consiga un nombramiento en la Corte, aquí, en Valladolid o en Sevilla, y olvídense de ese don Quijote que lo tiene con los sesos alborotados.

¿Sabe lo que le aconsejaría Sancho Panza?...

"Más vale ser rico labrador que escritor pobretón".

EL ACTOR SE VUELVE DE ESPALDAS AL PUBLICO Y AL IMAGINARIO VALERIO. AHORA SUS MOVIMIENTOS SON DELIBERADAMENTE LENTOS, CASI AFECTADOS, SEÑORIALES.

SE COLOCA EL CUELLO CON REVUELOS DE LOS HIDALGOS Y UN SOLO GUANTE LARGO.

AUN ESTANDO DE ESPALDAS EMPIEZA A HABLAR.

CERVANTES: ¿Qué sabes tú de mi vida?... ¡Nada!

¡Y no tengo por qué darte razones ni explicaciones de ella! Pero has de saber, cajista entrometido, que intenté que me concedieran la regalía de un nombramiento en Las Indias, refugio y amparo de los desesperados de España, ¿Sabes lo que conseguí?... El Relator del Consejo de Indias respondió con una nota breve: "Solicitud rechazada. Denle alguna migaja de limosna".

Más tarde supe la razón de la humillante negativa: corren rumores de que soy un "marrano", un judío no converso agazapado, que esconde su miembro circuncidado.

SOLO AHORA CERVANTES SE VUELVE AL PUBLICO PIERDE SU INMOVILIDAD Y SU DIGNIDAD HIERATICA. CON VOZ RONCA, CONTENIDA, DESAHOGA TODO SU RESENTIMIENTO.

¡Desde Torquemada en adelante, todos tratan de purificar su sangre! ¡Lameculos de la Corte! ¡Pandilla de meapilas rastreros! ¡Bazofia intolerante y estúpida! ¡Negociantes de cruces, jaculatorias y agua bendita! ¡Qué los perros mastiquen sus anillos, sus mitras purpuradas y sus prepucios malolientes intactos!

CERVANTES SE DERRUMBA. SE DEJA CAER SOBRE EL PAQUETE DE PLIEGOS.

Desde entonces, he vivido a costa de mi esposa y mi hermana, hasta que Francisco de Robles me compró el original del Quijote: 1.500 reales me dio, una miseria que ya está en manos de acreedores y cubriendo malamente deudas familiares o pagando magistrados babosos que llevan los numerosos pleitos en que me ha metido mi mala cabeza.

La felicidad me ronda como un perro, me olfatea y ni siquiera se digna mear sobre mí. La vida pasa por delante y yo la persigo montado en Rocinante, que

está cojo y ciego como un topo.

(DESOLADO) ¿Alguien sabe dónde quedó mi mano? ¿Valerio, tú sabes algo?...

Lepanto está tan lejos de la memoria de todos. No de la mía. Llovía después de la batalla. El mar hervía de sangre entre las viejas armaduras oxidadas. Y yo miraba fijamente mi muñón, con esa nostalgia patética de sentir los dedos y no tenerlos. Caminé toda una noche pisando muertos tan desnudos, tan ausentes, amontonados como las sobras de un banquete siniestro.

La rata que me observa en ese rincón, me envidia quizás porque no le tengo miedo a los gatos, pero le tengo terror a los lobos, sus fauces, sus mordiscos. Y la Corte y la Iglesia está llena de lobos furiosos.

¡Ahórrate tus consejos, Valerio!

Entre la literatura y la vida, yo he escogido la vida; pero llevo las historias imaginarias grabadas en mi piel como cicatrices, Y esto es Don Quijote: una herida abierta, como el muñón inútil de mi mano izquierda.

Apenas tuve el libro hilvanado, aunque prendido todavía con alfileres, acudí al duque de Béjar. Le dediqué el libro, esperando un apoyo económico. Sólo me dio los parabienes, pero ni un solo real. No quité la dedicatoria, porque ya estaba hecha y, además, temo las represalias de los poderosos, les temo más que a la pólvora de los moros.

CERVANTES SE QUITA EL CUELLO DE HIDALGO Y EL GUANTE DE SU MANO DERECHA.

Valerio, ¿tienes algo de beber?

VALERIO: Sólo tinta de imprenta.

CERVANTES: Los escritores nos emborrachamos con ella.

CERVANTES TOMA UNA BOTELLA DE TINTA QUE ESTA SOBRE EL CHIVALETE Y BEBE LARGAMENTE.

CAMBIA LA LUZ.

VALERIO MUEVE EL CHIVALETE CON RUEDAS.

VALERIO: Don Miguel, ¿por qué no trata de olvidarse de esa obsesión de publicar una novela interminable, cuando este Quijote sólo da para un entremés, de esos

que a usted se le dan muy bien, o, en todo caso, una media docena de cuentos graciosos?

Los capítulos que yo he podido leer, podrían publicarse muy bien como folletos de gran tirada para repartir en los Carnavales, al paso de Doña Cuaresma y Don Carnal. Serían un éxito, créame. Yo podría encargarme de hacer la selección y el resumen de los capítulos más divertidos. Eso se podría publicar sin el Privilegio Real, sin la Censura, ni siquiera la tasa reglamentaria.

¿Para qué meterse en honduras con una novela tan interminable y farragosa? Procure que no se le nuble el entendimiento como le ocurre a su personaje, porque si insiste, va a terminar como él, cornudo y apaleado.

Después de todo, leer novelas de caballería, aunque sean burlescas, ya no interesa a nadie.

CAMBIA LA LUZ. ESTALA UN TEMA MUSICAL.

EL ACTOR, CONVERTIDO EN UN CERVANTES/QUIJOTE, ARREMETE CONTRA TODO LO QUE HAY EN LA IMPRENTA, ESGRIMIENDO UN ESCOBILLON.

CERVANTES: "¡Mientes como un bellaco, villano!...

¡Defiéndete, cautiva criatura o entrégame de tu voluntad lo que con tanta razón se me debe!

¡No consentiré yo que en mis días y en mi presencia se haga tanta superchería, humillando a un hidalgo que sólo persigue deshacer entuertos!

¡Dios permite tomar la espada sólo para defender la fe y la honra! ¡Y me habéis dado suficientes agravios en ambas como para partíros el cuello!

¡Sancho, recoge los pliegos y sálvalos de estas manos miserables!"

VALERIO SE REFUGIA DEBAJO DE LA MESA-CHIVALETE PARA PROTEGERSE DEL DESBARAJUSTE PROVOCADO POR LA ARREMETIDA DE DON QUIJOTE/CERVANTES.

VALERIO: ¡Cálmese, por Dios bendito y entre en razón, que más vale un tonto vivo que un sabio difunto!

Yo no soy Sancho, pero si usted quiere, puedo serlo. En todo caso, reniego de mi suerte, por haberme tocado ser escudero o impresor de un señor tan generoso, pero con tan poca cordura.

El vulgo, que no sabe de causas nobles, tiene a vuestra merced por grandísimo loco y a Sancho por no menos mentecato.

¡Y ahora beba un trago de esta bota de vino, que contiene más sabiduría que sus libros de caballería!

CERVANTES BEBE DE LA BOTA DE VINO. SE VA CALMANDO ESTA DE PIE EN MEDIO DEL ESCENARIO.

CERVANTES: Sabiduría no sé, pero confusión tengo bastante. Por mi boca hablan el Quijote, Sancho Panza, Alonso Quijano y hasta Valerio, un inútil cajista de imprenta que está arruinando mi obra.

VALERIO: (EN VOZ BAJA) ¡Además de loco, ingrato!

CERVANTES: Aunque parezco el padre de la criatura, soy solo el padrastro de este feto mal parido. Ni siquiera he inventado nada, solo he escrito lo que he visto por los caminos de La Mancha.

Más que un escritor, soy un cuentacuentos. Y, a pesar de todo, este libro no será inútil. En eso te equivocas, Valerio. Servirá de pretexto para batir un record estadístico, para hacer unas obscenas ediciones de lujo y una celebración rancia: pura manipulación de gentuza interesada. La fama es una fosa común, un pudridero de teorías erráticas.

La gloria es un diálogo de sordos entre un demente y una puta barata.

BEBE DE NUEVO, ESTA MAS EUFORICO Y SARCASTICO.

Créeme, el Quijote no existe, te lo digo yo, Miguel de Cervantes y Saavedra. Es más, no existió nunca. Ya ves, el vino hace a los bobos listos y a los listos, babosos. Después de unos traguitos, podré aclarar cualquier duda que tengan sobre mí o el libro los académicos de la lengua podrida, los políticos analfabetos, los clérigos represores y los dramaturgos oportunistas que se aprovechan del barullo del Quijote para sacar buena tajada de mi invento.

LEVANTA LA BOTA DE VINO Y AL BEBER SE CHORREA LA CARA.

(CON UNA RISA ALGO EBRIA) ¡A la salud de todos los parásitos de la literatura que viven pegados a este libro como piojos en costura!

¡Vean lo que hago yo con estos pliegos, ahora que todavía no están encuadernados ni son conocidos! ¡Al infierno con el Quijote! ¡Canonizarán su

personaje, que es como cagarse en él!

Las palabras ya no valen nada. Son solo tambores pellejudos que anuncian negocios y conmemoraciones.

¡Pediré más vino, pero esta noche no espero a los dioses en mi mesa! ¡Los demonios ya están instalados en ella!

CERVANTES HACE UN CORTE DE MANGAS Y DESTROZA LOS PLIEGOS. LOS TROZOS DE PAPEL VUELAN POR EL AIRE. LUEGO ESTRELLA LA BOTA DE VINO CONTRA LA MESA Y LOS TIPOS DE IMPRENTA.

VALERIO SE PONE LAS GAFITAS DE ARO FINO Y LE HABLA AL PUBLICO.

VALERIO: Destruyó el trabajo de una semana en su delirio. Ahora se notarán más los remiendos del texto.

Don Juan de la Cuesta dio órdenes severas de no dejarle entrar, incluso ha llamado a los corchetes.

Ahora don Miguel se conforma con esconderse detrás de una farola, frente a la ventana del taller y hacernos gestos obscenos. No alcanzo a oír lo que dice, pero debe mentar a todos mis muertos, y entre los vivos, a mi madre, la primera.

VALERIO RECOGE PARTE DE LAS COSAS QUE HAN CAIDO AL SUELO DESPUES DE LA ARREMETIDA DE CERVANTES.

SE ASOMA A UNA IMAGINARIA VENTANA Y LE GRITA A CERVANTES, APOSTADO EN LA CALLE.

(GRITANDO) ¡Váyase, Don Miguel! ¡Si sigue armando estos escándalos, llamaré a los guardias!

Yo hago lo que puedo. Si no le gusta el trabajo, llévelo a otra imprenta. Puede que tenga más suerte.

Esta es una imprenta seria que sólo imprime libros jurídicos y las Actas del Consejo Real.

VALERIO VUELVE AL SOLILOQUIO EN EL TALLER DE LA IMPRENTA.

El libro está casi terminado, aunque sin encuadernar, pero por mí, lo dejaba que se pudriera en el sótano. Es un libro con más zurcidos que las calcetas de un pordiosero. Y, a pesar de todo, dará que hablar.

¿Y a cuento de qué tanto cacareo de académicos con incontinencia verbal, tanto crítico con diarrea mental?... El Quijote es un libro de humor, pero de un humor terrible, atroz: lleno de palos, palizas, chascarros, campesinas de culo gordo y pedorretas sin fin; canónigos estreñidos y cornudos consentidores. Todos los personajes comen, defecan, vomitan, eructan, y se tiran pedos grandiosos, porque son humanos hasta para eso. Y como hombres son ridículos, débiles, risibles, patéticos y extravagantes.

El Quijote nació para divertir más que para dar lecciones de retórica o del bien decir.

¡Cuánto barullo por este libro! ¡Ya está bien! ¡A mí nadie me da gato por liebre!
AHORA VALERIO SE DIRIGE A UN RINCON Y LE HABLA A CERVANTES QUE
SUPONEMOS QUE ESTA SENTADO EN EL SUELO. ARRINCONADO.

(EN VOZ BAJA, COMPASIVO) ¡Don Miguel, ¿qué hace en ese rincón?...! ¿Ha estado encerrado toda la noche en este sótano? ¿Durmió aquí? No tiene buena cara.

Don Miguel, ahora que lo veo tranquilo y sosegado me va a permitir un consejo, porque a pesar de que usted me considera su enemigo, yo soy su amigo, o por lo menos, su cómplice.

¿Por qué no envía su texto a otros editores?

No solo de España. Con el descubrimiento de las Indias, el mundo se está abriendo como una sandía madura... Seguramente será bien recibido. Después de todo, las humoradas extravagantes van bien en los nuevos mundos salvajes de ultramar.

EL ACTOR, AHORA COMO CERVANTES, SE SIENTA EN EL SUELO EN UN RINCON.
UNA LUZ CENITAL LO AISLA AUN MAS.

CERVANTES: Ya lo creo que lo hice. A través del Internet y del correo electrónico envié copias del Quijote a las Indias, a Hamburgo, Amberes y otros 8 países, además de 32 editoriales de los Estados Unidos. Sólo me respondió una, no personalmente, sino con una carta standard. El membrete decía: Editorial Harper and Row de Nueva York, manuscritos devueltos, franqueo a pagar contrareembolso por el autor.

(LEE LA CARTA) "Estimado Sr. Michael de Cerventós: Hemos tenido ocasión de leer su abultado manuscrito. Apreciamos su intento, pero hemos encontrado problemática la trama argumental. Se ha digitalizado su libro y arroja cifras imposibles para un best-seller que son nuestra especialidad: 669 personajes. Nuestros estudios indican que con más de 35 personajes un libro deja de ser comercial.

Quizás otra Editorial esté dispuesta a publicar un resumen de su libro de no más de 150 páginas. Nosotros no disponemos de tiempo para hacer eso.

Respecto a la autoría, el asunto es aún más conflictivo. Carecemos de datos sobre el traductor Cide Hamete Benengeli, que usted menciona en su novela. En Internet no aparece registrado en ninguna sociedad de autores del mundo. Nuestro departamento legal ha expresado su preocupación en cuanto a publicar un libro de autoría incierta. Y más tratándose de alguien evidentemente árabe, probablemente de religión musulmana. La situación política internacional y el terrorismo no permiten estas frivolidades.

En cuanto al estilo, deja mucho que desear.

Perdone la impertinencia, pero ¿ha hecho usted algún curso de escritura creativa en la universidad?

Tenemos casi la certeza de que no lo ha hecho. Resumiendo, Don Quijote realmente no es para nosotros. Si usted tiene algún material substancialmente más breve y con elementos de realismo mágico, o de denuncia étnica, podríamos hacerlo llegar a nuestro comité de lectura.

En todo caso, preferiríamos una novela sobre los ghettos de Nueva York o Los Angeles, pero sin excederse en el tratamiento de la droga y el crimen.

Le saluda cordialmente.

Harper and Row, Nueva York.

CAMBIA LA LUZ. ES AHORA UNA LUZ BRILLANTE DE PLATO DE TELEVISIÓN. BREVE RÁFAGA DE MUSICA TRIUNFALISTA.

CERVANTES SE LEVANTA DE UN SALTO Y SE TRANSFORMA EN UN PRESENTADOR DE TELEVISION.

PRESENTADOR TV: ¡Bienvenidos, amigos! Nuestros Domingos Culturales Gigantes presentan el espacio más esperado de la semana: los secretos mejor guardados de los escritores, que hemos titulado... ¡CALAMARES EN SU TINTA! ¡Gracias a nuestros auspiciadores, PIZZA POP, los autores de culto ingresan al mundo de la farándula!

¡Y esta noche, una sorpresa en exclusiva absoluta! En el año 2005, 400 años después que el libro de Don Quijote apareció, oliendo a papel prensado y tinta fresca de un sótano de Madrid, tenemos con nosotros a un invitado especial! :

¡¡Don Miguel de Cervantes y Saavedra!!... ¡Un fuerte aplauso!

APLAUSOS GRABADOS MEZCLADOS CON GOLPE MUSICAL TRIUNFANTE.

Hijo Predilecto de la ciudad de Alcalá de Henares, Doctor Honoris Causa de 18 Universidades. Premio "Cervantes" de este año y candidato al Premio Nobel y record del Libro Guinness.

BREVISIMO GOLPE DE MUSICA.

¡Bienvenido, Don Miguel, a...! ¡Calamares en su tinta!

En este momento lo están viendo 300 millones de televidentes vía satélite.

¿Desea decirles algo?...

CERVANTES: No sé... Yo....

PRESENTADOR TV: Su modestia es conocida y también la precisión de sus palabras. Los genios son así. Todo su delirante ingenio está expresado en su libro, que, por cierto, ha llegado a la edición 1.600.000. ¿Qué siente al haber batido el Record Guinness?

CERVANTES: Nada...

PRESENTADOR TV: ¡Tiene toda la razón! Hondos pensamientos expresados en la forma más bella. Pasando a otro tema: se especula con la idea de que está escribiendo la Tercera Parte del Quijote. Si Alonso Quijano murió en la Segunda Parte, ¿lo hace resucitar o será la vida de Sancho Panza? Ja, ja, ja...

CERVANTES: Nunca yo...

PRESENTADOR TV: Gracias por estas primicias en exclusiva.

Según un estudio del psiquiatra inglés John Drew Boyle la homosexualidad de Don Quijote es evidente. ¿Qué hubo de inconfesable en la relación del hidalgo con

Sancho Panza? Hoy, seguramente, habría boda... Ja, ja...

CERVANTES: Yo, en realidad...

PRESENTADORTV: Lo sospechábamos. ¡Usted lo confirma! ¡El Quijote sale del closet! ¿Habrá más revelaciones escandalosas en la Tercera Parte?

CERVANTES: Verá, yo...

PRESENTADOR TV: ¡Sancho Panza es acusado de zoofilia con Rocinante! ¡No se pierda la Tercera Parte! ¡Nuevos videos comprometedores con menores de edad! Hemos invitado también a Teresa Sancho, la esposa engañada por el escudero, que para mantener a sus hijos, tuvo que dedicarse a la prostitución en un Motel de carretera. Hará unas descarnadas declaraciones. Ella asegura que usted le pagó para silenciarla.

CERVANTES: ¿Yo?...

PRESENTADOR TV: ¿No cree que esta polémica puede hacerle perder el Premio Nobel de este año?

¡Pero dejemos esta pregunta en el aire, y pasemos a la publicidad! ¡No cambien de Canal, que Don Miguel de Cervantes va a sorprendernos todavía! ¡Habrá premios para todos! Camisas firmadas por Cervantes, ceniceros, portavasos, posters y se sorteará un viaje "all include" a La Mancha.

CAMBIA BRUSCAMENTE LA LUZ Y SE CORTA LA MUSICA. UN SILENCIO.

EL ESCENARIO EN PENUMBRA.

EL ACTOR SE HA CONVERTIDO EN EL PSIQUIATRA. TIENE UNA LIBRETA O UNAS FICHAS EN LAS MANOS.

PSIQUIATRA: Pasé, acomódese, por favor.

¿Prefiere una silla o el diván?

¿Cómo se siente?... Pasará. Es una crisis.

Don Miguel, ¿ha venido a mi consulta por su propia voluntad o presionado por su familia?... Mejor así. ¿Tiene alguna Isapre?... No importa. Aunque la tuviera, solo le cubriría una entrevista psiquiátrica o una atención de urgencia. (MIRANDO LA FICHA) En realidad, ya tuvo una atención de urgencia. Está en su ficha: agredió al entrevistador de Televisión.

No se preocupe. Está fuera de peligro y no presentará cargos. Solo tuvo fracturas

múltiples y gracias a eso el rating subió 37 puntos. Lo felicito. Le daré un sedante. Lo importante es que usted y yo vayamos al fondo del asunto. ¿Se siente cómodo?... Bien. Yo creo que en su caso recomendaría un largo tratamiento. ¿Tiene algún familiar que responda por usted?... ¿El Quijote?... Ja, Ja... Es muy positivo que haga bromas.

De todas maneras, deberá firmar su ingreso en la clínica, una pura formalidad, ¿comprende? Esta conversación es una evaluación. Confíe en nosotros. ¿Por qué no quiere firmar?... ¿Por qué esconde la mano izquierda? ¡Muéstremela, por favor!

¡Ah, lesión neurológica, invalidez permanente!

¿Este daño se le produjo en otra entrevista de televisión?... ¿En Lepanto?... Lepanto es una calle del barrio alto, creo. Hay un pub por ahí.

Todo está en su ficha. Usted es zurdo, y los zurdos son agresivos. Se sienten marginados. Algunos vuelven su resentimiento contra ellos mismos.

¿No se habrá autolesionado la mano izquierda a propósito, verdad?... Tenemos que protegerlo de sus tendencias autodestructivas. Mmmmmmm. Permítame tomar algunas notas: (ESCRIBIENDO) Entonces, usted era zurdo desde niño y sólo escribía con la mano izquierda cuando tuvo el accidente en la calle Lepanto. Cuando se quedó manco - perdón, cuando se quedó discapacitado - dejó de escribir y tuvo que aprender a hacerlo con la mano derecha. Ahora comprendo por qué su novela está llena de dislexias, confusión en la sintaxis y tropiezos gramaticales de todo género.

Mmmmm interesante, muy interesante.

Bien, por mi parte, la evaluación ha terminado. Neurosis obsesiva con una base esquizofrénica grado 5. Lo felicito, porque el grado 5 es el máximo.

Por el momento deje de escribir absolutamente y cuando no esté sedado puede tener desahogos manuales, no me refiero a la masturbación, claro, sino a la terapia ocupacional: el "origami", por ejemplo. Haga figuritas con hojas de papel. Puede utilizar las páginas de su novela.

EL PSIQUIATRA DOBLA HOJAS DE PAPEL Y LAS LANZA AL AIRE COMO AVIONCITOS. FINALMENTE, SACARA DOS FIGURAS DE PAPEL IMPRESO: SON DON QUIJOTE Y

SANCHO. LOS HACE DIALOGAR.

QUIJOTE: ¡Presta atención, Sancho! Este es el camino que lleva a Despeñaperros. ¡Mira, viene hacia nosotros un rufián que trae puesto en su cabeza el yelmo de Mambrino, que yo juré recuperar!

SANCHO: ¡Tenga cuidado, vuestra merced, con lo que dice y hace! No vaya a confundir la bacía de un barbero con el yelmo de Mambrino.

QUIJOTE: ¿Cómo me puedo engañar, lengua de trapo?... Dime, ¿no vez aquel sujeto que lleva un yelmo de oro?

SANCHO: Es otra cosa lo que veo, con perdón. Un sacamuelas o un boticario vestido de blanco avanza por el corredor. Y lo que lleva en la cabeza no es el yelmo de Mambrino sino un gorro de enfermero.

QUIJOTE: ¡Apártate, y déjame con el ladrón a solas! Aunque se disfrace, pagará muy cara su osadía.

SUENA UN TIMBRE O UN DING DONG.

¿Qué es eso?

SANCHO: La hora de la medicación, mi señor don Quijote. Y me temo que habrá que tragar lo que nos den, queriendo o sin querer. Muerto el perro, se acabó la rabia.

EL ACTOR ROMPE LA FIGURITA DE PAPEL DEL QUIJOTE.

CERVANTES-ACTOR: Muerto el Quijote, se acabó la esperanza.

¡Levanto la copa de hiel y brindo, tragándome las pastillas! Una por cada personaje que imagino. Poco a poco empezaré a tener la mente en blanco.

Quiero olvidar, pero todos me recuerdan que soy un cadáver homenajeado, al que todavía le crecen las uñas y el pelo. Aún tengo la tibia tibia, pero nadie se atreve a decir que hiedo por los cuatro costados. El Quijote huele a bosta de Rocinante. Nació de su excremento. Me manosearon tanto que ahora sirvo de condimento para cualquier guiso académico. Y ahora, cuando todos esperan mis últimas palabras para terminar el año con discursos y cohetes, yo no tengo ni un trozo de lengua tartamuda que llevarme a la boca y reventé el final de la fiesta con las babas del loco manchando las ediciones de lujo.

Perra vida tiene aquel que nace y yo tendré cadena perpetua por haber parido

este Quijote, que más que un sueño, es un castigo. Condenado a ser beatificado, mean sobre mí su retórica amarilla mientras se disputan mis cenizas.

Después de perseguir la fama como un perro en celo, ahora solo quiero lo contrario. Despojarme de todo, hasta quedar desnudo, despellejado, en carne viva.

SE QUITA LA ROPA Y QUEDA DESNUDO CON LOS BRAZOS ABIERTOS.

Todo está consumado. Después del expolio, estoy preparado para la canonización, el electroshock y los barbitúricos.

EN ESE MOMENTO EMPIEZA A REPLEGARSE SOBRE SI MISMO. SE ARRODILLA EN POSICIÓN FETAL. DESDE ESTA POSICIÓN, HABLA. SE ESCUCHA EL VIENTO.

Me hubiera gustado terminar a mi manera, puteando a Dios y al Diablo, que es lo que están gritando mis entrañas, pero aquí solo se escucha el viento. Gracias, caballero insomne, por hurgar conmigo, hocico contra hocico, en la basura de la letra impresa. Ya ves lo que encontramos: fosa, pudridero y olvido. Nací para poeta y para muerto. Fracagé en las dos cosas. Y aquí estoy, mudo, como un cadáver insepulto.

DEJA LA POSICION FETAL. LEVANTA LA CABEZA Y EL PECHO E INCREPA AL PUBLICO.

¡Escúchenme, inquisidores lametumbas, próceres corruptos, fantoches condecorados, jueces iscaríotes que reparten castigos y premios.... ustedes... ustedes son los muertos!

¡Yo tengo todavía en la lengua una historia maravillosa y terrible, una historia de vida que no se ha escrito nunca!

"En un lugar de ninguna parte, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un actor encerrado en celda de castigo. Allí no había ni un eco, ni una señal, solo el viento. Y lo demás... lo demás es sueño."

LA LUZ DECRECE HASTA EL OSCURO.

MUSICA FINAL.

Jorge Díaz. Correo electrónico de su representante, María Teresa Salina:
mtsalina@puc.cl

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. Octubre de 2006

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar